Mariano Rajoy y Javier Arenas, en un mitin en Sevilla el pasado jueves. / EFE

Rubalcaba y Griñán saludan en un acto electoral en Córdoba. / MADERO CUBERO

Las elecciones generales miden hoy el deseo de cambio de los andaluces

Casi 6,4 millones de ciudadanos acuden a las urnas en la comunidad sin que, por primera vez desde 1993, los comicios coincidan con las autonómicas

J. CARO ROMERO / Sevilla

No pocos andaluces acudirán hoy a los colegios electorales con la extraña sensación de que les falta una papeleta que introducir en las urnas. Al menos los que hayan ejercido ininterrumpidamente su derecho al voto en las cuatro últimas citas electorales notarán raro no depositar, además de la papeleta blanca para el Congreso de los Diputados y la sepia para el Senado, la verde correspondiente al Parlamento andaluz.

En esta ocasión, la no coincidencia de las elecciones generales con las autonómicas confiere a la jornada de hoy un carácter especial.

El resultado tendrá una inevitable lectura de primera vuelta para las autonómicas de marzo

En todo caso, el resultado de los comicios en Andalucía no dejará de ser determinante si se tiene en cuenta la influencia que el mismo tendrá en el desenlace final de la jornada para el conjunto del país.

De los 350 diputados que conforman el Congreso, Andalucía elige a 60, con lo que la victoria de un partido u otro en estas elecciones generales, en primer lugar, y la amplitud de la misma, después, mucho tendrán que ver con los guarismos que arroje el escrutinio andaluz.

Pero, amén del resultado que decida qué partido gobernará el país los próximos cuatro años, las elecciones generales que se celebran hoy provocarán una inevitable lectura, en lo que a Andalucía se refiere, de primera vuelta de las autonómicas que tendrán lugar dentro de apenas cuatro meses, en marzo del año que viene. Medirán, sin lugar a dudas, la disposición al cambio político que alberguen en estos momentos los casi 6,4 millones de andaluces con derecho al voto.

Todas las encuestas publicadas hasta el día de hoy han pronosticado un espectacular avance del Partido Popular en la comunidad autónoma que, de confirmarse en las urnas, supondría el fin de la hegemonía del PSOE en esta tierra hasta el punto de provocar un vuelco histórico en toda regla. Sin ir más lejos, los sondeos han llegado a vaticinar un resultado totalmente inverso al que se produjo hace cuatro años, cuando el PSOE venció por 13,7 puntos al PP en Andalucía y se impuso por 36 escaños a 25.

Ya las elecciones municipales del pasado mes de mayo supusieron una primera certificación de ese avance, toda vez que aquellos comicios fueron los primeros que ganó el PP en Andalucía; los primeros que confirmaron un evidente deseo de cambio político que se someterá de nuevo hoy a examen con las votaciones al Congreso y el Senado.

Todas estas circunstancias provocarán que, lejos de poner fin a la contienda electoral, los andaluces se vean sometidos, prácticamente desde mañana mismo, al inicio de una segunda campaña electoral que durará, no dos semanas sino cuatro meses, hasta que lleguen las autonómicas de marzo.

Obviamente, el resultado de las generales determinará la forma en que encaren los dos partidos mayoritarios esta próxima etapa.

Un PP vencedor hoy asumiría con todo a favor la próxima cita con las urnas, con la única incógnita de si en marzo del año que viene habrá amortizado ya todo el desgaste electoral del PSOE y su consiguiente castigo por parte de los ciudadanos en las urnas. Por su parte, un PSOE fuertemente derrotado en las urnas tendría la dificultad de nadar a contracorriente y con el tremendo peso que supondrá la irremediable apertura de un cruento debate interno por el próximo control del partido en plena campaña electoral.

En medio de las dos formaciones poderosas, IU trata de pescar en el río revuelto de la izquierda. Primero, para recuperar un hueco en el Congreso; después, para lanzar también su particular campaña en busca de un lugar influyente en Andalucía.

> TABLILLAS DE ITÁLICA / ALFONSO LAZO

Esta noche

DURANTE TODA esta campaña electoral, la propaganda del PSOE ha venido repitiendo que millón y medio de personas de izquierdas dudan entre Rajoy y Rubalcaba. ¿Saben los publicitarios socialistas lo que semejante idea significa? Porque si a la noche de hoy, cuando llegue la hora del recuento, resulta que ese millón y medio ha votado por Rajoy, sólo caben dos explicaciones: o bien el millón y medio se ha vuelto de repente de derechas o bien Rajoy es un hombre de izquierdas. Por supuesto, las dos explicaciones son absurdas. Si esta noche, en efecto, se comprueba semejante trasvase de votos estaremos ante un ejemplo más, entre otros muchos, de cuán disparatado resulta seguir empeñándose en una distinción que si antaño fue importante ya es indefendible en el siglo XXI. La gente está votando según la eficacia personal que reconoce en uno u otro candidato, no según el color arbitrario que Rubalcaba o Rajoy se atribuyan a sí mismos. Si los pronósticos se cumplen, se hará difícil de ahora en adelante el manejo de esos colores.

La Policía impide en Granada que el 15-M acampe junto al Ayuntamiento

Granada

Agentes del Cuerpo Nacional de Policía y de la Policía Local de Granada evitaron ayer que integrantes del movimiento 15-M acampen en la Plaza del Carmen de Granada, donde tenían previsto desarrollar una asamblea en la jornada de reflexión.

Unas cien personas, según informó a Efe la Policía Local, se dieron cita desde las 17.00 horas en la plaza, que a esa hora ya estaba acordonada por policías, motivo por el que los integrantes del movimiento 15-M permanecieron en los aledaños del espacio público donde instalaron varias carpas para resguardarse de la lluvia.

La concentración, que al cierre de esta edición se desarrolló sin incidentes, inició una asamblea para decidir qué acciones desarrollarán al no poder acampar, y entre ellas contemplan la posibilidad de llevar la marcha por las calles de Granada, explicó a los periodistas J.C., un integrante de este movimiento.

Este miembro dijo que entre las actividades previstas se encontraban desarrollar un debate para explicar la «desigualdad territorial» que ofrece la ley electoral española, entre otros asuntos.

El movimiento 15-M ocupó ayer también un edificio en desuso de la Universidad de Granada que a partir de ahora utilizarán como «centro cívico abierto» para llevar acabo en su interior las asambleas y reuniones de los grupos de trabajo.

Por otra parte, la Junta Electoral Central (JEC) suspendió durante la jornada electoral la recogida de firmas de la Iniciativa Legislativa Popular andaluza que promueve el movimiento 15-M, según informó ayer este colectivo, que criticó la «falta de sensibilidad democrática» del órgano judicial.

Indignados intentan acampar en Granada. / J. G. HINCHADO

Los promotores de la Iniciativa Legislativa Popular para el fomento de la participación ciudadana no comprenden la necesidad de suspender la recogida de firmas, cuyo plazo termina el próximo 14 de enero, puesto que «en absoluto se condicionaba el derecho al voto» de los ciudadanos.

Indicaron que para evitar suspicacias se dieron instrucciones a los fedatarios para que guardaran un perímetro de seguridad de cien metros alrededor de los colegios electorales y que evitaran cualquier tipo de comentario político.